

EDITORIAL MOTO VERDE

Delincuente reincidente

Me escribe José Manuel Maestre, Presidente de la AMVER, para comentarme indignado cómo la oportunidad de presumir diariamente, durante catorce jornadas, de nuestros pilotos «off road», en televisión y en hora de máxima audiencia, no se ha aprovechado en la necesaria medida como para poner sobre la mesa la persecución de que somos objetos los practicantes de la moto de montaña en España. Coincido con Pepe en que tanto los eventuales invitados como quienes han tenido presencia fija en el monográfico sobre el Dakar de Teledeporte, que es al que nos referimos, han hecho gala de un no sé si llamarlo malsano exceso de diplomacia, total incoherencia, o pueril temor a sacar a la luz un problema de una dimensión tan grande, con el triste resultado de pasar por la cuestión totalmente de puntillas. No es que «esté complicado entrenar», como se ha llegado a decir en pantalla. Es que, en el momento en el que escribo estas líneas, el podio de la clasificación provisional lo pueblan tres «fuera de la ley», que son presentados como heroicos deportistas, cuando en su día a día previo a la gesta heroica, lo que han estado oficiando es como delincuentes reincidentes.

No se comprende esa falta de valentía, ese empeño por ocultar la verdad, ni por parte de los medios de comunicación que dedican su atención al «off road», ni por parte de los pilotos que se ganan las lentejas practicando una actividad «delictiva». Aplaudimos la ya proverbial implicación en el tema de súper Laia Sanz, siempre dispuesta a manifestarse sin complejos, y animamos a quienes deben su popularidad y modo de vida a las motos «verdes» a seguir su ejemplo. A punto de terminar este editorial, me llama por teléfono Maestre para decirme ahora que los twitts que se ha hartado de enviar a TDP han sido sistemáticamente filtrados -¿dónde está la libertad de expresión?- y yo concluyo con dos propuestas de cara a la próxima edición del Dakar: una, bombardear a RTVE con twitts durante los días en que se emitan los programas del Dakar 2015. Dos, exhortar a nuestras estrellas «off» a que cada vez que acudan a un acto de reconocimiento de sus propios méritos, aprovechen la ocasión para hacer patria. ¿Os imagináis un gesto «loco» como el de subir al podio del Dakar luciendo un pin, una inscripción, algo, con la leyenda «delincuente reincidente»? Delirante, tal vez, pero seguro que daría que hablar. Y de eso se trata, ¿no?

Carlos Larreta

Director